



*Delegación de policía, del reportaje "Sólo los humildes van al infierno", 1954. Núm. de inv. 405685*

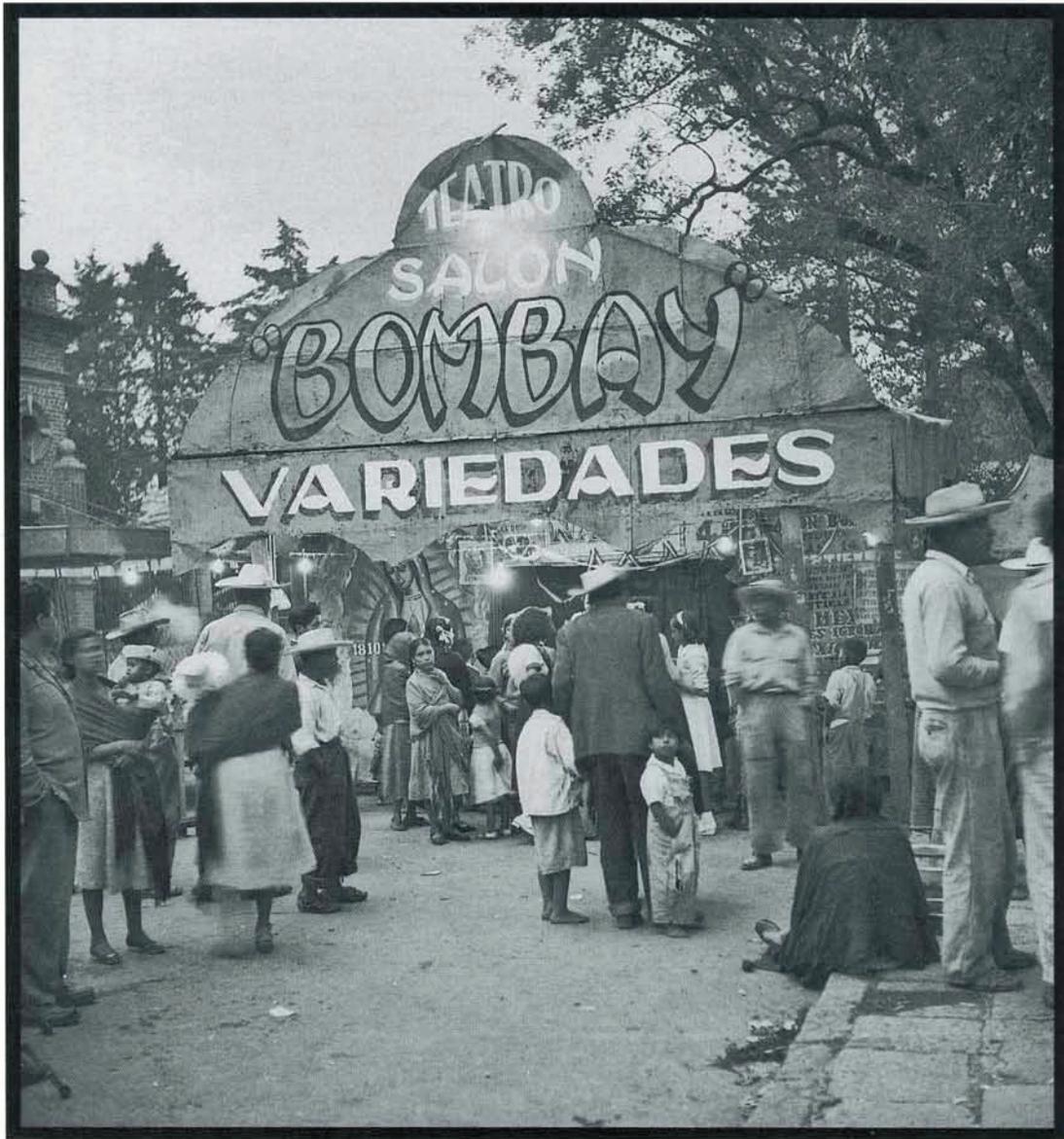
## Nacho López: la modernidad comprometida

Esta busca ser una revisión y revalorización a la obra de Nacho López. Un querer adentrarse a las ideas e imágenes de un creador inusitado para la fotografía mexicana de la segunda mitad del siglo XX. Un artista que conjuntó la producción fotográfica, la elaboración de un particular universo visual, con la reflexión crítica de su propio proceso creador y el de su entorno.

Nacho López es por eso una figura clave, y en ninguna forma es un desconocido para nuestra fotografía. Pero ante la vastedad de su producción teórica y visual, es evidente que aún hay mucho por hacer en la difusión de sus propuestas que se adelantaron a su tiempo. Para en parte llevar a cabo esta tarea se invitó al investigador del Cenidiap Alejandro Castellanos, quien ha colaborado con el INAH para difundir la obra de Nacho —y quien junto con John Mraz es uno de los más persistentes estudiosos de la obra del fotógrafo—, para ser nuestro editor huésped en éste el segundo número de *Alquimia*.

En charla con Castellanos se planeó trazar aquí una de las tantas rutas que Nacho siguió en su trabajo: la de la modernidad, que en mucho ofrece las razones para ver en el fotógrafo a un adelantado de su época. A un artista moderno que recurrió a novísimas técnicas y géneros expresivos (la puesta en escena, evidentemente), como también quien construyó un discurso comprometido de la imagen como lectura ideológica y artística.

Su preocupación sobre los ámbitos sociales no se deja aquí de lado, porque esto fue parte de su esencia. Por ello Citlalli López y César Carrillo —autores de un libro ya obligado para conocer el mundo indígena en que se adentró Nacho— entrelazan las posturas teóricas del fotógrafo en su enfrentamiento a los universos rurales. Mientras que la joven investigadora Elisa Morales deja constancia de la escuela creada por el fotógrafo entre algunos discípulos y colegas que le siguieron. Un amplio legado que puede hoy detectarse en otros tantos fo-



Sin título, de la serie *Carpa Bombay*, ca. 1956. Núm. de inv. 375441

tógrafos contemporáneos. Y esto mismo es otro determinante de su particularidad como fotógrafo moderno.

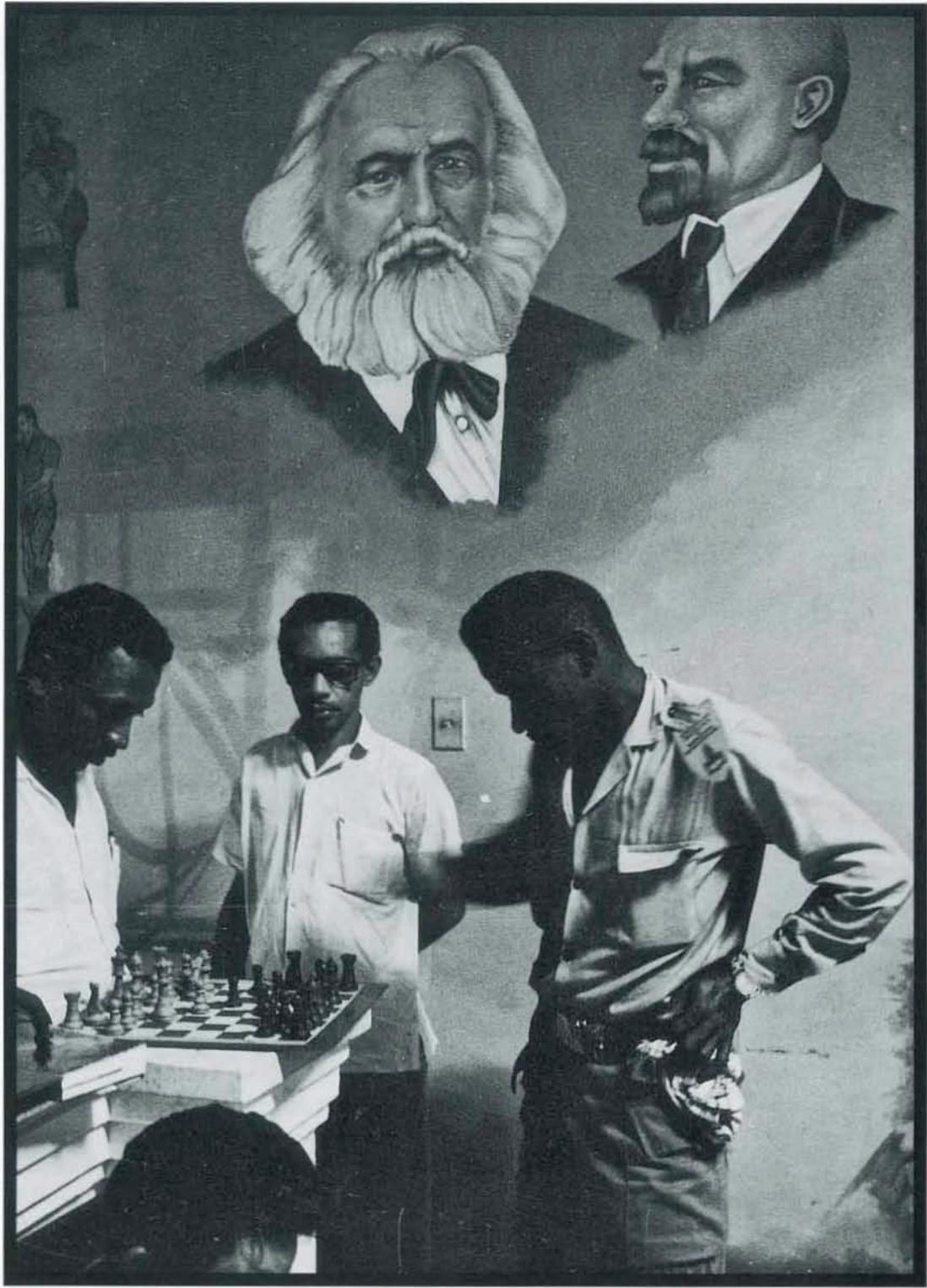
La crítica de arte Raquel Tibol accedió a que reviviéramos, para los lectores de hoy, un texto suyo que hacía décadas había sido publicado. Y ahí, nuevamente, la avanzada de Nacho, en interdisciplina con un artista de su tiempo, es palpable. Un testimonio que seguramente sorprenderá a algunos artistas de hoy; años éstos en que se está dando la conjunción natural de la fotografía con otros medios.

Pensamos que era necesario, para cerrar y junto con las secciones informativas y de inves-

tigación que ya se harán habituales, dejar constancia de las ideas del fotógrafo. Por lo que aquí se publica un notable documento crítico de Nacho proveniente del archivo documental de la familia López Binnqüist, hasta hoy inédito. En éste se evidencia a un agudo artista comprometido con su medio, con su tiempo, con la cultura de la fotografía y el arte en general.

Actualmente la Fototeca de Pachuca resguarda, por fortuna, alrededor de 30 mil negativos de la obra de Nacho López. Esto y sus ideas son un invaluable legado para la comprensión de un fotógrafo como pocos.

*José Antonio Rodríguez*



*Ajedrecistas, La Habana, 1965. Núm. de inv. 387442*